

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoca I—Año II—Número 139

Méj. Miércoles 23 de Diciembre de 1891

Dirección y Administración: Calle 25 de Mayo Número 295

ADMINISTRADOR
DIONISIO A. P. CURVA
PRECIOS DE SUSCRICIÓN
PAGADERA ADELANTE
Por un mes \$ 0.80
» trimestre » 2.20
» semestre » 4.40
» por un año » 8.00
Exterior, un mes » 1.60
Número del día » 0.15
» atrasado » 0.20
AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO
Presidente honorario: General Agustín Muñoz
" electivo: don Juan Doroteo Navarrete
Vice-Presidente 1º " José Guerrero
" 2º " José A. Muñoz
Tesorero: capitán José D. Aguirre
Secretario: don Juan Carlos Peláez
Pro-Secretario: don Juan Celestino Navarrete
Capitán: Agustín Muñoz
Ciudadano: Jacobo Miralles
" " Ciro Teitelbaum
Comandante: Félix Teitelbaum
Ciudadano: Toribio Lanz
Teniente: Hilario Arias
Ciudadano: Carlos Núñez
" Juan J. Sánchez
" Bernabé Amorín
" Casio Olivera

El Eco Nacionalista
MÉJ. 23 DE DICIEMBRE DE 1891

OTRO ABUSO

En nuestro artículo anterior hicimos público un recibo manuscrito expedido por el Revisor de Contribución Inmobiliaria don Carlos Sierig, y por la poca importancia de aquel recibo no comentamos el hecho de expedir esos recibos manuscritos en contraposición a lo que terminantemente prescribe la ley de la materia; pero hoy nos vemos obligados a ocuparnos nuevamente de lo que practica el Sr. Revisor de Contribución Inmobiliaria porque hemos creído reconocer un otro abuso de parte de dicho empleado en el ejercicio de su cargo, y no es posible por consecuencia la tolerancia de nuestra parte, sin que por el hecho faltáramos a nuestro deber.

Vamos pues a ocuparnos del asunto y deseáramos que el Sr. Administrador de Rentas del departamento no nos hiciera también el desaire que venimos recibiendo de otros empleados públicos para quienes nuestra palabra viene siendo desgraciadamente desatendida por completo.

El caso es el siguiente: La sucesión de don Bernabé Barbosa posee en Pablo Paz de este departamento una extensión de campo que por el momento no tenemos presente si consta ella de media sueta o de una sueta de estancia según sus títulos de propiedad.

En el mes de Mayo próximo pasado fué medido extrajudicialmente el referido campo y resultó tener algún exceso de superficie.

La sucesión había pagado el impuesto de Contribución Directa, hoy llamado impuesto Inmobiliario, haciendo siempre su declaración con arreglo a los títulos de propiedad, y cuando llegó a saber por la mensura que poseía alguna superficie mas se dispuso a declararlo así en el nuevo año económico como lo preceptúa la ley; pero cuando menos lo esperaba se le presenta el Sr. Revisor don Carlos Sierig

y pretende cobrarle el impuesto por cinco años con mas la correspondiente multa sobre esa mayor extensión de campo resultante de la mensura, y tal como si la sucesión Barbosa hubiese hecho intencionalmente ocultación y estuviese consiguientemente penada por la ley.

La Ley de Contribución Inmobiliaria que no rige, dispone en su artículo 15 lo siguiente: "Los propietarios o poseedores que por cualquier causa hayan dejado de declarar sus propiedades en todo o en parte para el pago de la contribución Directa hoy Inmobiliaria y voluntariamente lo hayan en el nuevo año económico quedan relevados de multa y sujetos únicamente al pago del impuesto hasta por cuatro años de los que respectivamente adeuden. Si no lo efectuaren o diesen mérito a demanda o denuncia tendrán que abonar todos los atrasos y correspondientes multas."

Observando con criterio racional la disposición de la Ley teníamos que, cuando los propietarios o poseedores hayan dejado de declarar sus propiedades en todo o en parte dentro del término fijado por la misma Ley para hacer esta declaración y pagar el impuesto habrán dado mérito para demanda o denuncia y en ese caso si la demanda o denuncia se produce, la multa establecida por el inciso 2.º del Art. 15 que hemos transcrito es una legítima sanción penal de la falta cometida por el contribuyente.

Pero en el caso que nos ocurre nosotros negamos esa falta.

La sucesión Barbosa ha hecho su declaración de bienes con arreglo a los títulos de propiedad y ha pagado el impuesto con sujeción a esa declaración dentro del plazo fijado por la Ley.

Después de eso y mucho después, o sea recién en Mayo pasado ha venido en conocimiento de que tenía mayor extensión de campo; cuya mayor extensión la había dejado de declarar oportunamente por ignorarla.

¿Cuándo es entonces que la Ley le obliga a hacer declaración de esa mayor extensión de campo que posee y pagar el impuesto?

¿Cuándo es que podrá decirse que la sucesión haya dado mérito a demanda o denuncia y se haya hecho por consecuencia acreedora a la sanción penal establecida por el inciso 2.º del artículo 15 de la Ley?

Esa es la cuestión y nosotros la entendemos de la siguiente manera.

Si la sucesión Barbosa hubiese tenido conocimiento antes de hacer su declaración y pago del impuesto en el plazo fijado por la ley, de que era poseedora de mayor extensión de campo de la que le daban sus títulos, por el hecho de no haber declarado esa mayor extensión habría dado mérito a la demanda o denuncia, pero como que la sucesión Barbosa solo después de pasado el plazo fijado por la ley para el pago de la Contribución es que llegó a tener conocimiento de que poseía una pequeña mayor extensión de campo, es evidente que esa sucesión no ha procedido con malicia en manera alguna, no ha dado mérito por consecuencia a demanda o denuncia y que solo estará obligada a corregir su declaración de bienes declarando el exceso de superficie que posee como en otro caso habría declarado el defecto de superficie en el nuevo año económico o mas propiamente dicho en el año siguiente por que de otra manera podría resultar una verdadera monstruosidad sancionada por la Ley.

Supongamos que después de vencido el

plazo para el pago de Contribución como en este caso ha sucedido, llega a un propio tiempo a conocimiento del contribuyente y del Revisor la existencia de mayor extensión de campo según mensura, y que entonces el revisor se anticipa al contribuyente y le denuncia o demanda.

¿Sería justa esa demanda? ¿Habría dado mérito para ella el contribuyente? Seguramente no.

Pues entonces creemos dejar resuelta la cuestión, diciendo que la sucesión Barbosa solo estará obligada a hacer declaración y pago del impuesto por el exceso de superficie que ha encontrado en su campo, en el nuevo año económico y no en el presente o lo que es lo mismo en el año próximo y en cuanto a la demanda que intenta el señor revisor, y pago de la multa que se propone imponer, eso es sencillamente un abuso que está en el deber de reprimir el Sr. Administrador de Rentas del departamento, explicando claramente el alcance del artículo 15 de la Ley de la materia que no es otro que este que nosotros le damos—válido decir que si el contribuyente ha dejado de hacer su declaración dentro del plazo legal sabiendo o debiendo saber los bienes que posee ha mérito entonces para demanda o denuncia por parte del Revisor pero cuando la declaración no se hizo por que el contribuyente ignoraba todo lo que poseía, en ese caso no ha mérito para demanda o denuncia.

Esperamos que el Sr. Administrador de Rentas se conducirá convenientemente en este asunto y ojalá que con nuestra palabra desapasionada hayamos podido prestar servicio a la buena administración pública y por consecuencia a los intereses generales del departamento.

AGRICULTURA

POR ANTONIO T. CARAVIA

Las vidrieras, móviles, consisten en cuadros o marcos de madera, mas o menos grandes, según el espacio que ocupa la planta o las plantas que se quieren resguardar; cuando se emplean para los almácigos de plantas delicadas, se fijan por un lado con alcazatas, o cualquier otro modo, de manera que puedan por el otro levantarse a mas o menos altura, según se desee proporcionar mas o menos aire a las plantas; debiendo descansar por los de más lados o en un marco de madera, o en paredes o tierra elevada al efecto, de modo que al cerrarse, tenga una inclinación muy pronunciada para que no se tenga el agua; lo mismo que a las vidrieras que se usan en las casas de negocio para guardar confituras u otros objetos: debiendo cerrar casi herméticamente por todos los lados, para el caso en que el frío fuese excesivo; y si así no fuese, debiendo taparse las rendijas que pueda haber, con paja, brosa, ramitas etc.

Los vidrios, a la inversa de como están colocados generalmente, deben estarlo de manera que la parte de arriba quede enteramente lisa; siendo esto una especie de invención en punto pequeño.

Para el cultivo de plantas anuales en número crecido, como las diferentes clases de zapallo, de melon, sandía, y tantas otras que conviene sembrarlas en el lugar en que han de permanecer; y que es necesario abrirlas para conseguir sus frutos muy temprano, basta hacerse a cada una, un promontorio de tierra en forma de media luna, rodeando y resguardando

la planta por los lados del Sur y el Oeste, cuya tierra se eleva por el lado de estos rientos, como media vara de la superficie, dando mas monos declive en la parte que mira al Norte hasta el nivel del terreno, según se desee que reciba mas o menos directamente los rayos del sol y se le pone una hoja de pita, ancha, en toda la estension interior del medio círculo, y que sobresalga para inclinarla en forma de techo que cubra a la planta: formando así una especie de celdilla del todo abrigada, a la que se llama casilla.

En lugar de la hoja de pita, se hace uso de cualquier otra cosa que llene el objeto de contener la tierra y abrigar a la planta, como ramas, colocadas sobre varillas, tablas, etc.

Cuando las plantas que se cultivan son de las que deben vegetar a poca distancia, como el Tomate y otras, estas casillas se hacen alternas, de manera que unas no hagan sombra a las otras.

En las siembras que se hacen muy temprano, para mayor resguardo de las plantas, conviene sembrar en el extremo superior de estas casillas, alberjas, cavaña, fino o cualquier otra planta allí, sirven de mas amparo, las que se quitan, así como tierra, cuando no hay temor del frío.

Si el frío fuese excesivo, o se quisiese proporcionar a la planta un abrigo mas seguro y estar libre de cualquier contratiempo, el espacio que queda descubierto hacia el Norte y el Este, se cubre con un vidrio que debe ser proporcional a la parte que queda abierta de la casilla.

En este caso, para darles a las plantas el aire que necesitan, se apartan los vidrios siempre que la estación es benigna, durante el día, sacándolos como a las nueve de la mañana, y poniendo los de dos a tres de la tarde.

Aunque estos son métodos penosos, ellos deben usarse para tener ciertos frutos muy temprano en los distritos y tempraneros frios.

En el caso de trabajarse en terrenos abiertos, y desabrigados, esas mismas casillas de que hemos hablado, se hacen protegidas por listones de tierra elevados a algunos metros de altura en toda la estension del terreno, paralelos de Sur al Norte, a distancia de 4 a 6 varas unas de otras, teniendo por objeto resguardar el espacio de la tierra que encierran, y los a que el práctico Sr. Grijera en su *Manual de Agricultura*, escrito en Buenos Ayres, da el nombre de *lomas alaves*; entre estos lomos, de Este a Oeste; se hacen otros promontorios o lomos, desde el uno al otro de los anteriores, y a los que el mismo Grijera llama *centrales*.

Estos lomos centrales deben hacerse con la inclinación mirando al Norte recomendada para las casillas a la distancia una de otra, según la necesidad las plantas que van a cultivar, y en ellos se hacen las casillas en los términos dichos.

En todos estos planteos, en el centro de la casilla, y en el mismo lugar que ha de ocupar la planta, o en el que se han de poner las semillas, debe proporcionarse un calor artificial, a lo que llamamos *foco de calor*.

Respecto a los ALBITANTES de que hemos hecho mención, son muy ventajosos resguardos artificiales que se hacen con el objeto de quebrar los esfuerzos del viento, y de preservar de él a algunos plantíos, formándose abrigos y buenas exposiciones.

Es la operación se hacen con plantíos de árboles, de una o mas hileras; o con ramas, cañas etc. a la altura que se desee.

Para hacer de manera que estas hileras de árboles o Albitantes, formen un

enrejado tupido.

IX

De los focos de calor
El calor artificial producido por el estiercol los abrigos y exposiciones, son indispensables a muchas plantas para hacerlas rojetar bien fuera de la estación que los esdeñada; lo son tambien para lograr productos con anticipación al tiempo en que naturalmente deberían darlos; y para obtener porción de otros resultados que se consiguen por esos medios; son así mismo necesarios a otras plantas que nacen que rojetan y producen bien en las estaciones de la Primavera al Otoño, lo hacen en mas abundancia con esos auxilios, y gozando en lo que llamamos *focos de calor*.

DEL LIBRO DE HERNÁNDEZ

INSTRUCCIÓN DEL ESTANCIERO

Desde entonces hasta aquí aquella hermosa Provincia, tan rica, de producción tan valiosas, con hijos tan valientes y tan patriotas, ha sido flagelada por las discordias civiles, sin tregua ni descanso.

La elección presidencial de 1888 abrió un período revolucionario, y desde entonces las convulsiones periódicas no han cesado.

En 1863 el Gobernador López fué derrocado por una revolución antes de terminar su período.

El Gobernador Guastavino renunció por las revoluciones.

El gobernador Justo fué derrocado por la revolución.

El gobernador Gelabert tuvo revolución aunque triunfó de ella.

De aquí fué derrocado por la revolución.

Cabralno duró sino 2 años; así es que desde 12 años a esta parte, mas bien dicho, desde 16 que empezó la guerra del Paraguay, Corrientes no ha tenido sino pequeños intervalos de paz, y durante ella, habiéndolo casi siempre un partido emigrado, que ha sacado sus intereses de la Provincia llevándolos con preferencia al Paraguay.

Aquel país se ha restablecido así de su postración, debió a las convulsiones que han agitado a Corrientes.

Solo durante el período de la revolución que derrocó al doctor Derqui, pudo afirmarse, sin temor de error por exageración, que pasaron al Paraguay mas de 500 mil cabezas de ganado, llevadas por los que abandonaban la Provincia, quemaban su rancho, y se iban con sus ganados a buscar garantía y sosiego.

Era una cadena no interrumpida de jente que se iba llevando sus haciendas, no lo los porque eran perseguidos, pero si porque no había garantía para nadie.

El Gobierno de Corrientes tiene la misión de cicatrizar heridas tan profundas y reparar males de tanta gravedad.

Aunque toda la Provincia tiene generalmente buenos pastos, los hacendados de la costa del Uruguay arriba, y en Misiones acostumbraban a ponerlos sal a sus ganados y especialmente los estancieros que residen por allí la usan siempre para sus haciendas.

Es innegable la utilidad de la sal para la salud, bien engorde y desarrollo de la hacienda vacuna, caballar y lanar.

Corrientes conserva todavía algunos recuerdos del empeño progresista de la administración de Rivaravia.

Consiguémoslo aquí como un recuerdo curioso un antecedente histórico al res-

FOLLETTIN.
EL BESO
DE LA
DUQUESA
NOVELA HISTÓRICA
POR EL
CONDE FABRAQUER

aquella noche que precedía a la conspiración. La millero pinta muy bien estar sentada en aquella mesa rodeada de copas donde resplandecían los deliciosos Oportos y Madora. Allí podía estar como en la cama, como en el campo de batalla, sin poderla huir, y sin más medio para hacerla retroceder que el hacerla fuerza para disputarle el terreno paso a paso, para hacerla huir cuando llegasen a las nubes.

Eso decía alegremente, para distraerlos animando al combate a algunos que se hallaban silenciosos, el capitán Fabricio. En esto estaban, cuando entró el fraile

Francisco Juan de Santonello, que venía con armas y un crucifijo colocado al pecho y sujeto al corolón de su hábito. Venía pálido, desconcertado, el rostro, y dando la noticia de que habían sido descubiertos.

Grande, inmenso, fué el terror de todos los conjurados.

Este terror se acrecentó cuando les dijo el asustado fraile que informaba Vasconcellos sin duda de que iba a ser atacada su casa, se había marchado a la otra orilla del Tajo.

Produjo grande confusión entre los conspiradores. Dábanse por perdidos algunos; temían otros que algún espía había descubierto sus secretos; creían otros que el ministro había ido al palacio de Alameda para poner preso al duque de Braganza y a su familia, y otros que habían ido a reunir las tropas de los cuarteles para darles sus órdenes. Todos preguntaban con ansiedad dónde estaba Pinto, y éste cuando se había marchado a Vasconcellos Reinaba la mayor confusión entre aquellas gentes, y algunos pensaban ya en los medios de ponerse a salvo, y empezaban a hacerse mutuas recomendaciones, cuando se presentó Pinto y friamente les

dijo:

—¿Porque es esto mi lo, señores? ¿por que os ponéis furiosos y tan pálidos?

—Vasconcellos lo sabe todo,—dijo el fraile.

—No sabe nada,—contestó friamente Pinto.

—¿Pues esta noche ha salido de Lisboa,

—continúo diciéndole el fraile.

—Ya ha vuelto,—contestó con firmeza Pinto.

—Santonello ha venido corriendo a decirme lo.

—Ha sido una falsa alarma.

—Mentiras de un fraile, dijo con malos modos el capitán Fabricio.

—El reverendo padre fray Juan ha dicho la verdad,—contestó procurando calmarlos Pinto,—Vasconcellos había ido a una fición a la otra orilla del Tajo; yo he corrido, he espionado, he seguido todos sus pasos. Ahora poco oigo los honores de los tambores que le salían de regreso a su casa, donde vamos a cojerlo. Todo está en una profunda calma, to lo duermo en el palacio, la ocasión es segura y favorable, tranquilizarse, yo velo y nada hay que temer: si retrocedis antes las apariencias

del peligro como habeis de arrastrar el mismo peligro?

—Aquellas palabras bastaron para devolver el valor a los que ya casi comenzaban a flaquear y mandó Pinto al capitán Fabricio que saliese un momento a la descubierta para dar un vistazo sobre los puntos de ataque, y ver si las gentes con quienes contaba, se hallaban en sus puestos.

Salió el capitán, que como hemos visto, era hombre de pelo en pecho, y entre tanto Pinto acabó de rectificar su plan de campaña asignando a los principales conjurados los puestos que iban inmediatamente a ocupar, y que previamente les había señalado.

Entre tanto hombres de gerarquía, de fortuna, de pasiones e intereses diversos, no hubo ni uno solo indiscreto, ni un traidor. Las mujeres habían ocultado sus secretos en su pecho.

Los defensores de Braganza, separadas en cuatro bandos, y cerrando toda comunicación entre los españoles llamados a defenderse.

—Don Miguel Almeida debía derrotar la guardia alemana, en la entrada de la

Plaza: Mello a la cabeza de los suyos, cargar a la compañía española que daba la guardia al fuerte del castillo: Antonio de Salceda, el mismo Pinto y el capitán Fabricio a su cabeza, debían apoderarse del palacio de la vireina y de su persona y del infante Vasconcellos, negro maquinador, sediento de oro, sorlo a toda compasión, que acanzaba en secreto sus armas contra el pueblo tratándole como un vil robaño. Contra este indigno ministro se proponía ser inflexible Pinto.

Todos prometieron estar prontos y dispuestos a sus órdenes.

Pintos ofreció dar él mismo la señal, disparando un pistoletazo desde el mismo balcón de la casa en que se hallaban al sonar en el reloj de la plaza la campanada de las siete y media.

Al venerable fray Juan de Santonello, reservó Pinto la dirección de las masas populares que con una pistola en la mano el rosario y crucifijo en la otra debía asaltar e invadir el palacio de la vireina.

—¡Caigamos todos de repente sobre nuestros enemigos,—le dijo Pinto,—que es lo que necesitamos: corazón, hierro, plomo. No os dejéis asombrar del tumulto

pecto.

En 1820 siendo presidente el Sr. Rivadavia llegó a Buenos Aires, encargó por él, un Agrónomo francés, con el fin de un abundante colección de plantas y animales domésticos y silvestres, que fueran útiles a la agricultura nacional.

Hallábase a la sazón en Buenos Aires como delegado del Gobierno de Corrientes el desgraciado Brigadier General D. Pedro Ferré, y obtuvo de Rivadavia la adquisición para Corrientes, del referido cargamento de plantas.

Fué en consecuencia trasladada a aquella Provincia, y al llegar, gran parte de aquella era ya colección de las plantas, lo que se conservaba en la ciudad de Buenos Aires, y hasta la época en que existían plantas de café, algodón, y la esquisita lima de Persia que se mantuvo en degeneración notable, y que se ha generalizado muchísimo.

El clima de Corrientes es apropiado para las plantas que se enviaron y la tentativa de aclimatación habría sido exitosa, de no haber sido por el hecho de que, al haberse enviado a Corrientes, se hubieran venido a esterilizar tan útil esfuero.

El Gobierno de aquella Provincia debería preocuparse hoy de la adquisición de nuevas plantas, para aumentar la rica colección de frutos de la agricultura correntina.

Entre Ríos

A medida que nos alejamos de la región del calor, vamos aproximándonos a campos mejores para la cría del ganado vacuno.

Todos los campos que posea la riquísima provincia de Entre Ríos son de primer orden para la ganadería; pues los pastos fuertes de esa provincia son suculentos, no son tan duros como los de Corrientes, ni tan secos como los del Paraguay.

Los pastos tiernos que hay en toda esta región ganadera del Río de la Plata, están recién en abundancia, en la parte Sur de la Provincia de Entre Ríos.

En la parte del Norte, hay algunos pastos tiernos, pero muy escasos y no se propagan.

En los departamentos del Sur, como el de Victoria, Gualeguay y una parte de Gualeguaychí en la costa del Uruguay, tiene campos para ovejas, tan buenos que pueden compararse con los mejores de Buenos Aires, y la industria lanera ha adquirido allí una importancia considerable.

Abunda el trébol en esa parte de la Provincia, pero no se siente el peligro de los campos, comparativamente a Buenos Aires donde es mucho mayor.

En los departamentos, como Villaguay, La Paz, Concordia, los pastos son fuertes, pero el ganado vacuno adquiere escasez en ellos.

Los arcaicos se tienen allí para ayudar a la alimentación, son un accesorio en la Estancia, no constituyen un ramo de negocio, pues no tienen ganancia, y las lanas y pieles apenas compensan el trabajo de criarlas.

Entre Ríos tiene abundantes vertientes, ríos caudalosos y arroyos muy fuertes, agua permanente en la Provincia, y además, por sus campos quebrada y grandes arroyos secos, tiene la facilidad de hacer, como se hacen en cualquier parte, inmensas tajamaras, en donde se reúne y conserva gran cantidad de agua de lluvia, por mucho tiempo, para miles de cabezas de ganado.

En el Brasil

(Continúa de la p. 1.ª y 2.ª de Buenos Aires)

Entre festejos es el nuevo presidente de la República, el Sr. D. Francisco de Paula Salazar, y el Sr. D. Francisco de Paula Salazar, y el Sr. D. Francisco de Paula Salazar.

El Brasil empieza a pagar el aprendizaje de un sistema de gobierno que no estaba acostumbrado. Después de lo ocurrido, el ser revolucionario se consolida por muchos, sinónimo de invencible, y de ahí que el entusiasmo, por el desorden y la anarquía impera en el país.

El estado de Rio Grande, por las diversas condiciones en que se encuentra, será la manzana de la discordia para la tranquilidad de la república brasileña, sin que esto importe decir que el movimiento operado últimamente no haya sido inspirado en móviles constitucionales y patrióticos.

Dice de las cosas que empieza a presentarse, que el Brasil no ha entrado en la persona que debe desempeñar el cargo de gobernador del estado. Candidatos no faltan, pero son tantos y cada uno de ellos cuenta con tantos títulos para el puesto, según sus partidarios, que es más que difícil, imposible, que el que resulte electo satisfaga los deseos de todos.

Como en otros países, los partidos políticos brasileños en que está dividida la opinión, buscan con afán el triunfo, no para trabajar en beneficio del pueblo sino para poseer el poder de todos los poderes públicos y demás ventajas que proporciona el poder y distribuirlos entre sus afiliados. La empleabilidad y la ambición por el mando son las causas principales que inducen a los partidos políticos a disputarse el triunfo, empleando para ello todos los medios, por censurables que sean.

Aun Rio Grande no ha entrado en una situación normal y ya se quiere hacer surgir un nombre para candidato a la gubernación. En el momento que tal se haga

Después de mucho día recorrieron en manifestación las calles principales las fuerzas de línea, granada nacional, marítima y militar, formando una gran columna era saludada por estruendos aplausos y cubierta de flores que desde los balcones arrojaban delicadas manos femeninas. Por la noche hubo vistosa iluminación, fuegos y varios otros festejos que estuvieron muy concurridos.

Hoy desde temprano han comenzado nuevamente las fiestas que prometen estar tan animadas como las de ayer y anteayer.

Los riograndenses, obreros de gozo y de entusiasmo, creen que todo ha concluido y que la paz y la felicidad se coronarán en seguida sobre la nación brasileña y sobre cada uno de sus habitantes.

El pueblo, que por lo general es precipitado en sus juicios, concuerda muy pronto de que por desgracia los males que le aquejan son de larga duración, y que los actos del ex-presidente Deodoro y por el levantamiento de Rio Grande, no han terminado, ni mucho menos. Se está recien en el primer período y antes que la enfermedad alquiere todo su desarrollo para después entrar en la convalecencia, tardará mucho tiempo.

No acallará aún el ruido de los festejos producidos con motivo de la caída de Deodoro, la gente se está, el elemento pensante, empieza a manifestar dudas y temores sobre quién será el presidente.

Los brasileños tienen marcadas ambiciones por el mando y los puestos públicos, y estas malas condiciones, que duran por lo general, para cosas más útiles, las mejores inteligencias, pueden muy bien ser causa de serios trastornos.

Ya se oye decir: el presidente debe pertenecer a este partido y no al otro; debe ser Fulano de Tal y no Zutano, porque es el que más ha contribuido a derrocar a la tiranía de Deodoro. El miembro de otro partido se expresa poco más o menos lo mismo respecto al poder que debe sustituir a Deodoro. Estos malos síntomas son iniciados por la gente que vale algo, lo que es más grave.

El general Floriano Peixoto, en quien Deodoro ha delegado el mando, no tiene en confianza a la mayoría de la opinión del Brasil y mucho menos a los riograndenses que ven en el nuevo gobierno la continuación del anterior. Por eso el general Rodas Osorio, general en Jefe de las fuerzas de Rio Grande, ha telegrafado al nuevo gobernador brasileño diciéndole que esto está la continuación en armas hasta que se derogue el decreto del general Deodoro de Fonseca disolviendo el congreso.

Esta franca declaración por parte de un militar prestigioso en Rio Grande, es un peligro, pues lo que dice el nuevo presidente reviste los caracteres de una imposición. La caída de Deodoro no ha derrocado, pues, el estado de Rio Grande de Sul y, esto, teniendo conciencia de lo que vale, pretende nada menos que imponer su voluntad, por invencible, mientras tanto, en estado sedicioso contra el gobierno de Rio Grande.

Esto es un signo palpable de la descomposición existente dentro del Brasil. Una parte importante del ejército obra por su cuenta y no en sujeción a órdenes que no le placen.

Mundo se irá a parar por ese escabroso camino? Es difícil saberlo; pero por lo pronto se puede decir que la disciplina del ejército brasileño está viciada y que será muy difícil extirpar el mal.

Los militares revolucionarios repiten aquí que el gobierno del general Peixoto no los satisface y que su actitud sobre el trébol hasta saber quien es el nuevo presidente.

El Brasil empieza a pagar el aprendizaje de un sistema de gobierno que no estaba acostumbrado. Después de lo ocurrido, el ser revolucionario se consolida por muchos, sinónimo de invencible, y de ahí que el entusiasmo, por el desorden y la anarquía impera en el país.

El estado de Rio Grande, por las diversas condiciones en que se encuentra, será la manzana de la discordia para la tranquilidad de la república brasileña, sin que esto importe decir que el movimiento operado últimamente no haya sido inspirado en móviles constitucionales y patrióticos.

Dice de las cosas que empieza a presentarse, que el Brasil no ha entrado en la persona que debe desempeñar el cargo de gobernador del estado. Candidatos no faltan, pero son tantos y cada uno de ellos cuenta con tantos títulos para el puesto, según sus partidarios, que es más que difícil, imposible, que el que resulte electo satisfaga los deseos de todos.

Como en otros países, los partidos políticos brasileños en que está dividida la opinión, buscan con afán el triunfo, no para trabajar en beneficio del pueblo sino para poseer el poder de todos los poderes públicos y demás ventajas que proporciona el poder y distribuirlos entre sus afiliados. La empleabilidad y la ambición por el mando son las causas principales que inducen a los partidos políticos a disputarse el triunfo, empleando para ello todos los medios, por censurables que sean.

Aun Rio Grande no ha entrado en una situación normal y ya se quiere hacer surgir un nombre para candidato a la gubernación. En el momento que tal se haga

violencia.

En los albores de la revolución francesa de 1870, había frecuentes desórdenes en los teatros de París, efecto de lo que se llamaban las pasiones políticas.

Legó cierta noche a tal grado una revuelta entre realistas y republicanos, que los primeros, que ocupaban los palcos, empezaron a arrojar proyectiles de plomada sobre las cabezas de los segundos.

A la lengua de Biron la alcanzó una patada, y al día siguiente se le remitió al general La Fayette, con la siguiente esquelita:

«Permitidme que os ofrezca el primer fruto de la revolución que ha llegado a mis manos.»

Un hombre casado con una mujer, de muy mal genio, no pudo contenerse cierto día, y apuradas las buenas palabras, sacó un bostón a su cara.

Fuó ésta, dando gritos, quejarse a su padre, y como éste se hallaba lejos de sus vociferaciones, caprichos e impertinencias le dio otra bofetada, diciendo:

«Amá y dile a tu marido que estamos en paz. El me ha ofendido maltratando a mi hija y yo lo devuelvo la ofensa pegándole a tu mujer.»

«¿Crees que una mujer es completamente feliz, si no la digno, salu y hermosa? Pues estás equivocado. Quien se encuentra sorprendido en el teatro por una mujer que ignora, y tendré a la mujer más desgraciada del mundo.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

violencia.

En los albores de la revolución francesa de 1870, había frecuentes desórdenes en los teatros de París, efecto de lo que se llamaban las pasiones políticas.

Legó cierta noche a tal grado una revuelta entre realistas y republicanos, que los primeros, que ocupaban los palcos, empezaron a arrojar proyectiles de plomada sobre las cabezas de los segundos.

A la lengua de Biron la alcanzó una patada, y al día siguiente se le remitió al general La Fayette, con la siguiente esquelita:

«Permitidme que os ofrezca el primer fruto de la revolución que ha llegado a mis manos.»

Un hombre casado con una mujer, de muy mal genio, no pudo contenerse cierto día, y apuradas las buenas palabras, sacó un bostón a su cara.

Fuó ésta, dando gritos, quejarse a su padre, y como éste se hallaba lejos de sus vociferaciones, caprichos e impertinencias le dio otra bofetada, diciendo:

«Amá y dile a tu marido que estamos en paz. El me ha ofendido maltratando a mi hija y yo lo devuelvo la ofensa pegándole a tu mujer.»

«¿Crees que una mujer es completamente feliz, si no la digno, salu y hermosa? Pues estás equivocado. Quien se encuentra sorprendido en el teatro por una mujer que ignora, y tendré a la mujer más desgraciada del mundo.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

violencia.

En los albores de la revolución francesa de 1870, había frecuentes desórdenes en los teatros de París, efecto de lo que se llamaban las pasiones políticas.

Legó cierta noche a tal grado una revuelta entre realistas y republicanos, que los primeros, que ocupaban los palcos, empezaron a arrojar proyectiles de plomada sobre las cabezas de los segundos.

A la lengua de Biron la alcanzó una patada, y al día siguiente se le remitió al general La Fayette, con la siguiente esquelita:

«Permitidme que os ofrezca el primer fruto de la revolución que ha llegado a mis manos.»

Un hombre casado con una mujer, de muy mal genio, no pudo contenerse cierto día, y apuradas las buenas palabras, sacó un bostón a su cara.

Fuó ésta, dando gritos, quejarse a su padre, y como éste se hallaba lejos de sus vociferaciones, caprichos e impertinencias le dio otra bofetada, diciendo:

«Amá y dile a tu marido que estamos en paz. El me ha ofendido maltratando a mi hija y yo lo devuelvo la ofensa pegándole a tu mujer.»

«¿Crees que una mujer es completamente feliz, si no la digno, salu y hermosa? Pues estás equivocado. Quien se encuentra sorprendido en el teatro por una mujer que ignora, y tendré a la mujer más desgraciada del mundo.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

«Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos. Yo sé que por lo común los hombres son malos, pero si se los trata bien, se los puede hacer buenos.»

violencia.

En los albores de la revolución francesa de 1870, había frecuentes desórdenes en los teatros de París, efecto de lo que se llamaban las pasiones políticas.

Legó cierta noche a tal grado una revuelta entre realistas y republicanos, que los primeros, que ocupaban los palcos, empezaron a arrojar proyectiles de plomada sobre las cabezas de los segundos.

A la lengua de Biron la alcanzó una patada, y al día siguiente se le remitió al general La Fayette, con la siguiente esquelita:

«Permitidme que os ofrezca el primer fruto de la revolución que ha llegado a mis manos.»

Un hombre casado con una mujer, de muy mal genio, no pudo contenerse cierto día, y apuradas las buenas palabras, sacó un bostón a su cara.

Fuó ésta, dando gritos, quejarse a su padre, y como éste se hallaba lejos de sus vociferaciones, caprichos e impertinencias le dio otra bofetada, diciendo:

Agencia financiera Y COMERCIAL

ROMAN BALLESTEROS
COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proyec-
tos financieros sociedades anónimas y em-
presas marítimas; operaciones de Bolsa
compra venta de todas clases de títulos de
renta y acciones, préstamos, hipotecarios;
descuentos de vales, conformes y demás
documentos comerciales; compra venta de
terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que
se confían a esta Agencia.

Montevideo

JOYERIA
RELOJERIA Y PLATERIA
DE ANGEL BLOCONA
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 188-MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y
artículos de sobre mesa; objetos especia-
les para regalo; obras de platería fabri-
cadas en la casa para uso de campaña.
Casa especial para toda clase de compis-
turas tanto en relojes como en objetos de
oro y plata, así como también para la
confección de obras de encargo.

TIENDA
almacén y ferretería
POR MAYOR Y MENOR
DE
Zavala y Miralles
Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOUR
De Céspedes y Vaeza

En este establecimiento situado en la
esquina de la calle General Artigas y
Progreso, se ocupan en la compra y ven-
ta de trigos y harinas, al contado y a
plazos.

También se encargan de molineras por
cuenta de los interesados y a Comisión
garantizando actividad y esmero en el
servicio.

AL INDUSTRIAL.
Antigua y acreditada casa
de máquinas de coser

Variado surtido de se-las, hilos, agujas
y otros artículos del ramo. Gran taller
para composuras a precios módicos,
acorte garantido para máquinas de co-
ser.

CODINA Y SEGU
103-Calle 18 de Julio-103 Montevideo

Juan Teófilo Silva
AGUAMENSOR PÚBLICO
Con títulos de la R. Oriental
y Estados Unidos del Brasil
Ofrezco sus servicios al público garantien-
do competencia, actividad y modicidad en
los precios de los trabajos que se le confían.
ESCRITORIOS:
En Melo: calle Ituzaingo.
En Brasilia: Pedro y Bagé.

Tienda, Almacén y Ferretería
De Francisco Pérez
Grán surtido de toda clase de artículos
necesarios a dichos ramos.
CALLE 25 DE AGOSTO N.º 210, ESQUINA A
LA DE SAN RAFAEL N.º 142.

LA VELOCE
Sociedad Italiana de navegación a vapor
Servicio regular
Entre los puertos de Buenos Aires,
Montevideo, Las Palmas, Barcelo-
na, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova: los días 3, 14 y 21
de cada mes.
De Montevideo los días 4, 15 y 25 de
cada mes.
Pasajes de 3 a 22 pesos.

Agente General—P. Cristóphersen.
P. 112—Montevideo

Establecimiento tipográfico DE EL ECO NACIONALISTA

Calle 25 de Mayo 295--Plaza Constitución

EN ESTA CASA
SE HACE
Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLO CON UNA
Minerva
DEL SISTEMA MAS PERFECTO
Los pedidos de campaña
SEREMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO
A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD
EN TODA CLASE DE TRABAJOS,
PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA
No admitiendo competencia en
LA ELEGANCIA Y BARATURA
DE SUS OBRAS
Los avisos para
El Eco Nacionalista
SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE
DEL DIA DE SU SALIDA

Habiéndose terminado la instalación de los talleres de esta tipografía, el establecimiento se encuentra en condicio-
nes de hacer cualquier trabajo tipográfico que se le encomiende como ser:
Folletos, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participacio-
nes de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas, talonarios, invita-
ciones, lista de hotel, planillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDÉS Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados,
participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen
visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surti-
dos de

COMESTIBLES EXTRA
BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD
OBJETOS DE FANTASIA
ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hom-
bres y un espléndido surtido de lizar que se recomienda por sí solo,

=Precios sin competencia--Despacho a domicilio=

CÉSPEDÉS Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN--MELO

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEON

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, me-
dios postes y piques, madera de ley, a precios que no admiten competencia en esta
Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ
Villa de Melo

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA 12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y Ca.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGO 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos
de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.
La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo.
También avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la
casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfu-
meria y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas famosas fabri-
cas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y mu-
chos otros artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontitud y baratura

MARMOLERIA FLORIDENSE

De Roque D. Auria Petrucci

El abajo firmado participa a los habi-
tantes de esta Villa y a los del Departam-
ento que ha abierto una Marmolería
en la Calle 18 de Julio esquina a la del
Pilar, donde se hacen toda clase de traba-
jos, como ser monumentos, sepulcros, lá-
pidas. Urnas, pisos de mármol para zagu-
nes, escaleras y todo lo demás que corres-
ponde al ramo de marmolería a precios
sumamente módicos.

Melo, Octubre 17 de 1891.

Roque D'Auria Petrucci.

Hotel Central
DE ROSENDO P. FERNÁNDEZ
CALLE 25 DE MAYO ESQUINA S. RAFAEL
Frente al Club Union

El dueño del Hotel Central, reconocido
sin rival en este negocio, no ha omitido
gasto alguno para colocar al estableci-
miento a la altura de los primeros de
campaña.

Por consiguiente, puede ofrecer a sus
numerosas relaciones, al público en gene-
ral y a los huéspedes mas delicados y
exigentes, cuartos cómodos y lujosamen-
te amueblados, comedores espaciosos, sa-
la de billar, etc.—y además:

UN SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO
Surtido de conservas y vinos de primera calidad
Se admiten pensionistas y se mandan
viandas a domicilios.—Precios sin com-
petencia.
O. 10-p

ALMACÉN
Hotel Peninsular
=DE JOSÉ INFANZÓN SUÁREZ=

Este acreditado establecimiento, cuen-
ta con un servicio esmerado, cómodas ha-
bitaciones para familias, y se encarga de
todo trabajo concerniente al ramo, a pre-
cios reducidos.

Su casa está situada, en el paraje mas
céntrico del pueblo, y reuno la gran co-
modidad para los pasajeros de campaña:
el hallarse a dos pasos del Juzgado Le-
trado, Junta E. Administrativa, Juz-
gado de Paz y Club Unión.

También cuenta la casa con una gran
HERRERIA.

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL COSTADO)
Por un peso: café, almuerzo, cena, ca-
ma, y pasto para el caballo.
Si no tiene caballo pagará 80 cts. por
día.
Por el juego de billar pagará 32 cts.
por hora, de día y 40 cts. de noche.
Se preparan banquetes, se admiten pen-
sionistas y llavan viandas a domicilio.
18 DE JULIO N.º 103 A 182—MELO
O. 10-p.

Biblioteca Popular de Melo

Se advierte al público que el salón de
lectura de esta Biblioteca, se halla abier-
to a su servicio durante las horas oficiales
demarcadas por el Reglamento de la mis-
ma.
Melo, junio de 1891.
El Bibliotecario.

"CARAS Y CARETAS."
SEMANARIO FESTIVO
DIRECTOR:—EUSTQUIO PELLICER
SUSCRICION
Por un mes \$s. 1.00
seis meses 5.00
un año 9.00

INDICADOR

José Guerrero Escribano
Público.—Oficina calle La Paz n.º 168

Leoncio Olmos Pro-
curador Público.—Escritorio calle 18 de Julio

J. M. González Pro-
curador Público.—Escritorio calle Sa-
nti Rafael n.º 147.

Dr. M. Cacheiro Mé-
dico Cirujano y Partero.—Consultorio Pl-
za Constitución.

Dr. L. G. Murguía Mé-
dico Cirujano.—Consultorio Hotel Jauru
guiberry.

A. R. Bertran A g-
r. mens-
Público.—Escritorio calle 25 de Agosto n.º 1

E. Navarrete Procura-
dor.—Es-
torio calle General Artigas.

Dr. Iglesias Médi-
co Cirujano
consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo Escriba-
n Público
Escritorio calle San Rafael.

A. Gamarra Comisionis-
ta calle 25-
Mayo, esquina San Rafael.

Jabonería de Domingo V-
lamil, calle 3-

Sastrería de Angel Pardi-
calle 25 de Mayo

Hotel Central de F-
sendo
Fernández, calle 25 de Mayo esquina S-
Rafael.

Platería de Pedro Villar-
calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25
Mayo esquina San Rafael.

Zapatería de Antonio Saló-
calle 25 de Ago-
n.º 115.

Sastrería de Antonio Pri-
calle 25 de Agosto

Tienda, Almacén
y Ferretería de Garabilla y González H.º,
lle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Santestevan H.º, calle 25
Mayo.

Tienda, almacén
y Ferretería de Uvilla y Azeolla, calle 25
Mayo.

Fotografía de Patricio S-
slain, calle
de Agosto.

Platería de Martín Lisboa,
lle 25 de Agosto.

Mueblería y Car-
plintería de José D. Aguirre, calle La Ro-
esquina La Paz.

A. Elio Muñoz Escrib-
no 1º
blico.—Escritorio Plaza Constitución n.º 1

Vice-Consulado
de España José R. García Vice-Consul Gen-
ral-Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén de Angel Ugarte,
lle de La Rosa.

Tienda, almacén
y Panadería de Baralbar H.º, calle La Ro-

Sastrería de Ramón Martín,
calle 25 de Agosto

Herrería de Luis Gino, ca-
La Rosa esq. S-

Tienda, almacén
y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25
Agosto.

Almacén de Domingo Retol-
za, calle La Rosa.

Hotel Peninsular
de José Infanzón Suárez, calle 18 de Jul-
esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arosteg-
calle del Salto.

Tienda, almacén
y Panadería de Ruiz H.º, calle La Rosa.

Juzgado de Paz de
Sección, calle 14 de Julio,